

LA VERDAD

DIARIO CATOLICO.

AÑO II.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 céntimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem, 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—Pago adelantado.

SANTANDER

Sábado 26 de Enero de 1884.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gazetilla, 0'25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 idem de idem.—Cuarta plana, 6 idem de idem.—Comunicados, 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defunción, 5 pesetas.—Rebaja proporcional al número de inserciones.

NÚM. 307.

Se suscribe en la Administración, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino. El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranza del Giro múltiplo ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico D. J. Antonio Perez, calle del Puente, número 16.

PEDRO SANCHEZ.

Esta nueva obra, original del eminente novelista montañés D. JOSE MARIA PEREDA, se halla de venta en la Librería del Puente, número 16, al precio de 18 reales ejemplar.

Boletín Religioso

Santo de hoy.—S. Policarpo obispo y mártir.

San Policarpo fué varón de gran santidad, de raras letras, y elevado ingenio: conoció á muchos de los discípulos del Señor y trató familiarmente con ellos, y particularmente con el discípulo amado de Jesús, San Juan Evangelista, que le ordenó sacerdote, y consagró obispo de Esmirna. Vino á Roma en tiempo del papa Auiceto á tratar de algunas dudas acerca del modo que se había de celebrar la Pascua. Convirtió á muchos herejes discípulos de Marcion y de Valentino, adonde se vió con el mismo Marcion; y evitando su abla, el otro preguntando la causa, y si le conocía, respondió: que por conocerle y tenerle por primogénito del diablo, huía su trato y conversacion. Fué tan aborrecido y perseguido de los gentiles y judios, como amado de los cristianos. Habiéndose levantado una cruel persecucion contra la santa Iglesia, fué preso y traído delante del procónsul, él cual le preguntó si era Policarpo, y él respondió que sí: aconsejóle que jurase por la fortuna de los emperadores y negase á Cristo, y el Santo respondió: ochenta y seis años há que yo sirvo á Jesucristo, y nunca me hizo mal, sino muchos favores y mercedes; ¿pues por qué quieres que blasfeme de quien tanto bien me ha hecho? Con esta respuesta mandó el infame juez que le quemasen vivo, y viendo que el fuego no le ofendía, y que su cuerpo resplandecía como el oro en el crisol, le pasaron el cuerpo con una espada, y su alma voló gloriosa al cielo á los 26 de Enero, año de 168.

HISTORIA NIHILISTA.

(Traducido de la PINK REVIEW).

El teniente Pablo Walitzine, del tercer regimiento de lanceros, pertenecía, como muchos oficiales, á una lógia de nihilistas. Entró en ella en parte por librarse

del aburrimiento de la vida de guarnicion, estaba entonces en Ekaterisnoslaw, pueblo muy triste,—y en parte tambien porque no supo decir que no á sus compañeros y superiores que le excitaron á afiliarse en su lógia.

Su capitán, Pedro Snarischeff, persona de alguna edad, le había dicho que un hombre debe ser nihilista ó imbécil, porque ¿quién sino un imbécil podía soportar el yugo de una casta aristocrática y convertirse en siervo de un déspota?

La verdad es que el capitán nutria ese odio, porque sus treinta años de servicios solo le habían valido aquel grado, y pensaba que si hubiera sido de familia noble ó amigo de personas influyentes habría llegado á general.

Pablo Walitzine era demasiado jóven y tenía demasiadas esperanzas para abrigar resentimiento alguno contra el orden existente, y se limitaba á repetir lo que oía á sus compañeros.

Era buen mozo y simpático, y gracias á su padre, rico comerciante de curtidos, siempre tenía algun dinero á su disposición. Estaba contento, y no aspiraba con gran ardor á ser ciudadano de una república moscovita. Sin embargo, como él conspirar no es en Rusia juego de niños, Pablo en las reuniones de su lógia había prestado varios juramentos de abolir unas cosas y exterminar otras. Los nihilistas tenían siempre algo que jurar ó alguna colecta que hacer. Pablo daba generosamente su dinero, y como hasta entonces su papel se limitaba á oír discursos fastidiosos que le hacían bostezar, suponía que el trabajo de la regeneracion se haría muy bien sin su concurso activo, lo que le convenia perfectamente.

Hacia cosa de un año que estaba mezclado en los asuntos nihilistas, cuando una noche, en un baile que dió el gobernador de Ekaterisnoslaw, fué presentado á la princesa Waldine, gran señora, esposa de uno de los primeros dignatarios de la Corte, que había ido á Ekaterisnoslaw á visitar á algunos parientes, y volvía al día siguiente á San Petersburgo.

La hermosura de la princesa llamó la atención de Pablo, y la dama parecía mirarle con algun interés, pues al cabo de pocos instantes le dijo:

—Estoy segura de haberle á V. visto en alguna parte. ¿Ha estado V. en San Petersburgo?

—Sí, hace dos años; he pasado allí ocho dias; fuí á acompañar al coronel Ivanoff, que estaba enfermo.

—¡Ah! ¿Recuerda V. haber detenido un caballo desbocado que arrastraba un trineo en la plaza de San Isaac? en el trineo iba una señora; pero V. se marchó sin que tuviera tiempo de darle las gracias por haberle salvado quizá la vida.

—Era V. acaso?—dijo Pablo, aunque sin dar importancia á la cosa.

—Sí,—dijo la princesa sonriendo con bondad,—y quisiera probarle á V. mi gratitud. ¿Qué puedo hacer por V.?

—La confieso á V. que deseo ser capitán y entrar en la [guardia; pero además deseo otra cosa...

—¿El qué?

—Deseo tener el honor de bailar con usted el primer wals.

—Con mucho gusto,—dijo la princesa con gracia y dignidad de una señora;—y en cuanto al ascenso de V., haré lo que pueda.

La princesa se levantó para bailar con Pablo, que, terminado el wals, la condujo á su sitio, y haciéndola una profunda cortesía se retiró, yendo á buscar otra pareja sin dar gran importancia á las palabras de la princesa, y pensando que antes de llegar á San Petersburgo las habría olvidado.

Pero se engañaba, porque seis semanas despues recibió el despacho de capitán del regimiento del gran duque Alejo, de coraceros de la guardia, y al mismo tiempo la cruz de cuarta clase de la orden de San Jorge, en recompensa de su acto de valor.

Pablo Walitzine fué á San Petersburgo. Su padre, muy contento, le dobló la pensión, y el jóven capitán adquirió pronto gran número de amigos. Se le trataba con mucha deferencia, porque se había esparcido el rumor de que con el favor de la corte llegaría pronto á ocupar una gran posición. Todo el mundo sabía que la princesa Waldine le protegía. Pablo ocultó sus ideas nihilistas, porque los coraceros, cuyos oficiales eran todos de familias nobles que ejercían grandes cargos en el Estado ó en palacio, eran leales y tenían buenas ideas.

Pablo, que no era noble, se encontraba algo cortado entre sus compañeros, y hablaba poco. Su silencio le valió la reputacion de persona discreta, y sus superiores se fijaron en él. Un día que había sido convidado á un baile en casa de la princesa Waldine, su protectora, le dijo con aire benévolo:

—Parece que entre los aturdidos del regimiento es V. la única persona formal. El coronel se lo ha dicho el otro día al gran duque Alexis. Estoy muy satisfecha, porque hace V. honor á mi recomendacion.

Pablo se inclinó.

—No tiene mérito el callar cuando no hay nada que decir,—contestó.

—¡Ph! muchos jóvenes prefieren decir tonterías á callarse. Escuche V. lo que voy á decirle. Un día de esta semana estará usted de guardia en el palacio de Mármol y comerá con el Gran Duque. Verá V. al czar á su vuelta de Livadia. Si S. M. le habla á usted y le pregunta si está contento en el

regimiento, dígame que desea pasar al Estado Mayor.

—Pero,—respondió Pablo, para quien su uniforme encarnado con galones de oro conservaba su prestigio,—yo preferiria seguir en el regimiento.

—Cuando un hombre quiere crearse una posición, no debe contentarse con pasar el tiempo entre bebedores de Champane,—dijo la princesa mirándole fijamente.—Tiene usted que obedecer me, Pablo Walitzine. Debe V. conseguir una posición, y no descansará hasta colocarle á usted en la corte y casarle con una mujer rica.

—Estoy á las órdenes de V., princesa,—dijo el jóven respetuosamente, no sin cierto disgusto, porque entonces más pensaba en divertirse que en ascender; pero debía demasiado á la princesa para desobedecerla ó contrariarla.

Cinco dias despues supo que estaria de guardia al día siguiente en el palacio de Mármol, y que debía comer con el Gran Duque, porque así se lo dijo su coronel. Los camaradas de Pablo le felicitaron por ese honor y le dieron broma con la princesa.

Por la noche se dirigió á su casa para escribir á sus padres haciéndoles saber la honra que esperaba recibir, y antes de quitarse el capote vió una carta sobre su mesa. Rompió el sobre y leyó estas palabras: «Hoy á las diez, calle de Fodor, número 6;» y debajo estos tres guarismos: «555»

Pablo se estremeció. El número 555 era la cifra secreta de la lógia de nihilistas á que pertenecía, y aquella carta era, al parecer, la orden de asistir á la reunion de una sucursal de su lógia. Encendió un fósforo y quemó el papel; luego empezó á pensar lo que debía hacer. ¿Aparentaria que no había recibido la orden, ó era mejor resignarse á ir á la lógia? Empezaba á pensar que el nihilismo era una simpleza. Pablo no tenía queja alguna del gobierno, ni comprendía que la tuvieran los demás.

Despues de algunas reflexiones, tomó un revólver y salió resuelto á ir á la lógia y romper de una vez con los nihilistas. Era valiente y no le importaba la cólera de los revolucionarios. Miraba la cosa con ligereza, y creía poder salir de la asociacion con la misma facilidad que había entrado.

La calle Feodor no estaba lejos de donde vivía Pablo. Era una calle nueva, y el número 6 una hermosa casa con apariencias de palacio, lo que admiró á nuestro capitán, porque las reuniones de su lógia de Ekaterisnoslaw se celebraban generalmente en la sala interior de un café. Llamó; un lacayo de librea abrió y cerró la puerta; sin decir una palabra hizo sonar una campanilla eléctrica; otro lacayo tomó el capote de Pablo, y le condujo por una escalera ricamente alfombrada á un cuarto que parecia la habitacion de una señora. Sobre un diván de

— 89 —

—¡Bien venido, fray Galdino! dijeron las mujeres.

—Dios sea con ustedes,—contestó el fraile:—vengo á la cuenta de las nueces.

—Vé corriendo por las nueces para los capuchinos,—dijo Inés.

Dirigióse Lucía al cuarto inmediato; pero antes de entrar se pasó detrás de fray Galdino, que permanecía en pie, y cruzando el índice en la boca, dió á su madre una mirada, como pidiéndole con empeño que nada dijese de lo que pasaba.

Pero el fraile preguntó cuando se hacia el casamiento.

—¿No era hoy,—añadió,—cuando debía efectuarse? He notado en el pueblo cierta confusion que parece indicar no sé qué cosa. ¿Ha habido alguna novedad?

—El señor cura está enfermo, y ha sido preciso diferir la boda, contestó aprisa la mujer.

A no haber hecho Lucía aquella seña, la respuesta hubiera sido muy distinta.

— 88 —

sollozando Lucía y suspirando Inés. Despues que esta hubo hablado largamente del grande efecto que debía esperarse de los consejos del Abogado Tramoya, dijo Lucía que era necesario apelar á todos los medios para salir del apuro; y siendo el padre Cristobal un hombre capaz no solo de aconsejar, sino tambien de obrar cuando se trata de favorecer á los pobres, hubiera sido muy conveniente informarle de lo que pasaba. Pareció muy bien á Inés, y ambas empezaron á cavilar acerca del modo; porque marchar ellas mismas al convento, distante quizá media legua, no era empresa que quisiera aventurar aquel día; ya á la verdad que tampoco ningun hombre sensato se lo hubiera aconsejado. Mientras así estaban trazando medios, llamaron á la puerta con un pausado, pero claro *Deogracias*. Figurándose Lucía quien podria ser, corrió á abrir, y en efecto, bajando la cabeza entró el lego limosnero de los capuchinos con un saco al hombro izquierdo, y la extremidad superior del mismo saco arrollada, y asegurada con ambas manos sobre el pecho.

— 85 —

nas se hizo cargo de lo que decía y de su equivocacion, le cortó la palabra en estos términos:

—Señor abogado, usted ha comprendido mal: la cosa es todo al contrario; yo jamás he amenazado á nadie: no soy hombre de semejantes grescas, y si usted pregunta en mi pueblo, todos le dirán que yo nunca he tenido que ver con la justicia. La picardía á mí me la han hecho, y vengo á ver á usted para saber cómo he de conseguir que se me haga justicia, y estoy muy contento con haber visto ese bando.

—¡Qué diantre!—exclamó el abogado abriendo muchísimo los ojos:—¿qué pistel es este? No hay que darle vueltas; todos sois iguales: ¿es posible que no sepáis hablar claro?

—Perdone usted, señor abogado: usted no me dió lugar para explicarme. Ahora le contaré todo. Sepa usted, pues, que yo debía casarme hoy con una muchacha con quien estoy en galanteos desde el verano, y hoy, como digo, era el día de la boda: todo estaba dispuesto, cuando el señor cura, buscando mil pretextos y excusas...

raso azul se veía un abanico. En una mesa dos tazas de china y uno tetera, que indicaban que se acababa de tomar té. Pablo estaba en un mar de confusiones.

Al cabo de diez minutos se abrió una puerta, y el oficial se quedó mudo de asombro y terror al encontrarse delante de un general de gran uniforme. Retrocedió, y temblando hizo el saludo militar.

No sabía el nombre del general, pero recordaba haberle visto en las formaciones. Era un hombre de rostro severo, de espesas cejas; su nariz indicaba que era de origen circasiano, y sus ojos brillaban como de un lobo en la oscuridad de la noche.

Llevaba el casco con pluma debajo del brazo y el pecho cubierto de condecoraciones. Devolvió á Pablo el saludo, y empezó á hacer signos que indicaban que era miembro de una logia de nihilistas. Colocó tres dedos de la mano derecha en la frente, después en los labios, después en el pecho; se tapó los ojos con las manos, y luego, echando atrás los brazos é inclinando la cabeza, tomó la actitud de un preso á quien se conduce con las manos atadas en la espalda. Estos movimientos fueron ejecutados con rapidez; luego hizo señal á Pablo de que sentase á su lado en un diván, y le dijo tranquilamente:

—Séntese V., Walitzine; tenemos que hablar.

Pablo obedeció, pero la sensación de terror que había experimentado, hizo caer más que sentarse en el diván.

Aunque algo repuesto del miedo que le había sobrecogido á la vista del general, pensando que iba á enviarle á un consejo de guerra y á fusilarle por conspirador, le dominaba el asombro de que un hombre como el general fuese cómplice de los revolucionarios.

Lo que decía el viejo capitán Snarischeff era cierto. Los nihilistas han envuelto la sociedad rusa en una red de conspiración, y sus cómplices llegaban hasta las gradas del trono. Esta reflexión estaba muy lejos de tranquilizar al joven capitán, á quien la gratitud había despertado el sentimiento de lealtad hacia el soberano que tan bien le trataba.

El general, que había empezado á hablar, se detuvo al observar la agitación de Pablo, y luego continuó en estos términos:

—Walitzine, ambos trabajamos por la misma causa. Me he presentado de gran uniforme para probar á V. la confianza que me inspira, y al mismo tiempo para que comprenda V. la importancia de un movimiento revolucionario en que toman parte hombres como yo. El hecho es que nuestros planes han llegado á madurar y que la hora de obrar ha sonado. La lógica de Ekaterinoslav nos ha informado de que podemos contar con V. como hombre valiente y de buena fe; por eso le hemos escogido para ser nuestro instrumento. Mañana está V. de guardia en el palacio de Mármol y verá V. al Czar...

El general bajó la voz y dijo algunas palabras, hasta que Pablo le interrumpió con una exclamación de horror:

—General.—dijo con voz ahogada y poniéndose de pié—¿V. quiere que cometa un crimen! ¿No tomaré parte en un acto de cobardía, de traición; no seré asesino!

—¿Olvida V. sus juramentos?—dijo tranquilamente el general.

—Nunca he jurado asesinar.

—Ha jurado V. obedecer las órdenes de la logia y considerar bueno todo lo que tienda á dar libertad á la nación.

—Pues bien: si lo he hecho, me arrepiento y me retracto,—dijo Pablo desdenosamente.—Esta noche he venido resuelto á romper con ustedes. Ese complot es una

maldad, los principios nihilistas son falsos, y quiero romper toda clase de relaciones con la asociación.

—Debo recordarle,—rugió el general,—que V. conoce los secretos de nuestra asociación y que no puede separarse de nosotros: si olvida V. sus juramentos, es un traidor y será castigado como tal.

—Supongo que no me hará V. asesinar, ¿eh?...

—¡Oh, no!—dijo el general con tranquilidad;—sino obedece V. mis órdenes, le haré prender como nihilista y le enviaré á Siberia.

La audacia de estas palabras dejó estupefacto á Pablo Walitzine. Durante un instante miró al general como si pensase sacar el sable y hacer pedazos á aquel hombre. El general encendió un cigarro de papel y esperó durante algunos instantes á que Pablo hablase; luego, echando una bocanada de humo, dijo.

—Escuche V., Walitzine; en interés de nuestra causa conviene que de vez en cuando sea preso un nihilista inútil, á fin de que la policía siga una pista equivocada, descubriendo papeles sin importancia. Las víctimas que escogemos para semejantes sacrificios son, ó traidores ó seres pusilánimes que se acobardan como V. Le prevengo que el lazo que le sujeta es tan fuerte, que será inútil cuanto haga V. para romperle. Ahora... decida V. lo que mejor le parezca.

—Separarme de ustedes,—dijo Pablo con resolución.—No soy traidor, y guardaré el secreto; pero no soy asesino; si debo afrontar peligros para conservar intacto mi honor, pediré protección á personas que acaso puedan tanto como V.

—Quizá piense V. en la princesa Waldine,—dijo el general sonriendo;—pruebe usted, amigo mio, y buenas noches.

Pablo Walitzine, sin esperar más, saludó á su superior, como lo había hecho al entrar, y salió del salón. Al pié de la escalera los dos lacayos se adelantaron, le dieron el capote, y saludándole respetuosamente le abrieron la puerta.

(Concluirá.)

Pisto político

SANTANDER 26 DE ENERO DE 1884.

La Iberia que no pudo ver claro en el presente, se echa á pensar en lo porvenir y exclama.

«Nos inclinamos, sin embargo, á temer que al fin prevalezca lo peor y más censurable, pues un destino cruel parece perseguir á este infortunado país, juguete y blanco de los errores y pasiones de los partidos. Nos inclinamos á temerlo mirando á ciertos antecedentes de ayer y á ciertos resplandores de hoy; aunque si vamos á mirar consideraciones de un orden moral, la conciencia repugna que puedan estar confundidos, si quiera para fines transitorios, ultramontanos conservadores é izquierdistas, la conciencia lo repugna porque de este maridaje, más tarde ó más temprano, ¿qué podría resultar que no fuese una monstruosidad?»

¡Naturalmente! Lo engendrado por un monstruo tiene que ser una monstruosidad; pero lo mismo puede decirse de las obras del Sr. Sagasta, á quien sus admiradores han comparado con el señor Cánovas adjudicándole también el nombre de monstruo.

Y entre uno y otro monstruo

Dejan al pueblo

Sin cera en los oídos

Y á más en cueros.

Buen par de guapos
Son el monstruo de Málaga
Y el riojano.

La Epoca no las tiene tampoco todas consigo, y habla de esta manera:

«Arrencia la oposición, y cada día es mayor la virulencia de los ataques que, sin fundamento, se dirigen á la nueva situación. En pocas ocasiones, tal vez en ninguna, se habrá visto tal y tan violenta explosión de los odios y del despecho, tal y tan grande pesimismo como en las actuales circunstancias. Se prescinde hasta de las más vulgares conveniencias y no se tiene para nada en cuenta que ese prematuro é innecesario gasto de fuerzas ha de producir una debilidad considerable para cuando llegue el momento de empeñar la batalla, de hacer un constante y bien sostenido esfuerzo.»

Pues mejor que mejos para los conservadores.

Cuanto más débil esté el enemigo más fácilmente podrá ser derrotado.

Pero la argumentación de La Epoca nos hace sospechar que es esta desea ver robustos y vigorosos á los adversarios de la actual situación.

Aquí hay intrínquilis.

Porque una de dos: ó La Epoca espera algo de ellos en lo futuro, ó los quiere robustos para que hagan buen caldo.

De donde se deduce otra consideración, y es la siguiente.

O La Epoca espera vivir con ellos ó de ellos piensa comer.

No tiene escape.

Alla van unas cuantas balatronadas de La Union en defensa de su amo y señor el ministro de Fomento, escritas, sin duda, en el despacho de su excelencia.

«Ha llamado la atención el cambio de actitud que en el breve espacio de veinticuatro horas han tenido algunos periódicos con el señor Pidal, á quien ayer tributaban los mayores elogios y á quien hoy dedican sueltos llenos de desconfianza.

El ministro de Fomento, que no ha pedido aquellas alabanzas, se preocupa muy poco de estas embozadas censuras, estando resuelto á atender las indicaciones de la prensa que se refieren al servicio público y sean justas; pero sin preocuparse en lo más mínimo de los ataques personales que se le dirijan, y que se explican teniendo en cuenta ciertas peticiones de destinos en su departamento que le han sido hechas estos días y que no ha podido satisfacer.»

Esto lo dirá por sus amigos los liberales, porque los carlistas no quieren del Sr. Pidal ni aun el aire, si estuviera en su mano el distribuirlo.

Leemos en El Liberal:

«Por consecuencia política no acepta el respetable D. Claudio Moyano la presidencia del Consejo de Instrucción pública, que se le ha ofrecido por el Sr. Pidal.

Hé ahí una lección que no aprovecharán los neos, gente en quien la anchura de tragaderas suple la falta de aprensión»

Y para demostrar que esto no es cuento, ahí teneis al ministro de Fomento.

En la reunión de notables del fusionismo, convocada por el Sr. Sagasta, el general Mar-

tinez Campos declaró que en lo sucesivo no concurrirá á semejantes reuniones.

El Cronista dice con este motivo:

«Mato: ya se ha ido un punto, y precisamente elde la garantía.»

¿Si? Pues tómenlo á su servicio para el ministerio de la guerra los conservadores y antee de seis meses habrán tenido seis pronunciamientos de golpe y porrazo.

De La Correspondencia:

«Hoy se ha dicho que había que hacer dos campañas en la cuestión de empleados. Una para que los padres de familia no queden cesantes, y otra para que dimitan todos los que desempeñan cargos de confianza y carácter político.»

Si así es, el ministerio actual merecerá pasar á la historia con un nombre parecido al de las sociedades de seguros mútuos: por ejemplo.

«El protector de los padres de familia.»

¿Se propondrá el ministerio abolir el celibato y fomentar el aumento de población por estos medios indirectos?

Pero falta saber si los padres de familia que ejercen cargos de confianza y de carácter político serán respetados.

Hasta tanto pueden aguardar los solterones.

De golpe de Estado dícese que califica el Sr. Sagasta la solución de la última crisis. Mejor estaría llamarle golpe de cabeza.

Como que áun no han vuelto de su aturdimiento los que le han recibido.

De un artículo humorístico que publica El Globo con el epígrafe Las dos presidencias (la del Consejo y la del Ateneo, desempeñadas ambas por el Sr. Cánovas del Castillo), tomamos lo siguiente:

«Imaginemos la escena.

Personajes:

El presidente del Consejo de ministros.

El presidente del Ateneo.

Dialogo entre ambos presidentes, todo en una pieza.

El del Consejo (irritado)—Esto ya no se puede aguantar. El Ateneo se halla en rebeldía. Se habla demasiado. El orden público se escandaliza. No respeta na. Allí se tragan instituciones como vasos de agua. Estoy resuelto á reprimir tales vuelos, y he llamado á usted como presidente para que ponga inmediato coto á tales demasías.

El del Ateneo (con aires de Lanuza).—El Ateneo es libre... lo ha sido siempre... y lo será mientras yo lo presida. Yo no voy, pues con esta embajada á la corporación que tan dignamente presido.

El del Consejo (con resolución).—¿No?... Pues iré yo mismo. ¿Usted cree que á mí se me arruga el ombligo. (Tocando un timbre.) ¡A ver!... ¡el cochel!

La naturaleza de presidente del Ateneo se desvanece y queda solo en el despacho con toda su majestad, con absoluta magnificencia, la figura del presidente del Consejo de ministros.

—¡Al Ateneo!—grita al cochero.

Y el carruaje se detiene poco después ante la estrecha fachada del nuevo edificio.

En la escalera se encuentra con el secretario primero, Sr. Arrillaga.

—¿Viene usted á la junta, don Antonio?—le dice:

—¡Calla! pues es verdad, que yo soy presidente del Ateneo... Ya se me había olvi-

En fin, para no fastidiar á usted, diré que, habiéndole puesto en precisión de explicarse como era justo, confesó que se le había prohibido, pena de la vida, hacer este casamiento. El preponente D. Rodrigo...

—¡Disparate!—interrumpió inmediatamente el abogado, frunciendo las cejas, arrugando la nariz colorada y torciendo el hocico;—¡disparate! ¿Por qué me vienes á romper la cabeza con esos cuentos? Ten tales discursos allá entre tu gente, que no sabe medir las palabras; pero no vengas á comprometer á un hombre de bien que conoce lo que valen. Vete, vete, que no sabes lo que te dices. No quiero embrollar con mozuelos, ni oír semejantes bobadas.

—Lo juro...

—Vete, repito: ¿á mí que me importan los juramentos? no me meto en eso: lavo mis manos (diciendo esto restregaba una mano con la otra, como si realmente se las lavase.) Aprende á hablar: no se viene de esta manera á sorprender á un hombre de bien...

—Oiga usted, oiga usted,—repetía inútilmente Lorenzo.

Pero siguiendo el abogado su tema, le empujaba hácia la puerta, y en cuanto llegó á ella la abrió de par en par, llamó á la criada, y le dijo:

—Dárselo á ese hombre al punto lo que ha traído, que yo nada quiero.

La mujer, que en todo el tiempo que estaba en aquella casa jamás había recibido órden igual, se quedó admirada; pero esta vez fué tan terminante la que se le daba, que sin titubear tuvo que obedecer. Cogió, pues, las cuatro gallinas, y se las entregó con sentimiento visible á Lorenzo, el cual, por cumplimiento, se negaba á recibir las; pero el Abogado se mantuvo tan inflexible, que el pobre jóven tuvo que admitirlas y marcharse á su pueblo á contar el triste resultado de su expedición á las dos mujeres, las cuales en su ausencia después de haber trocado los vestidos de boda por los humildes de todos los días de trabajo, se pusieron á discurrir de nuevo sobre el particular,

—¿Y cómo vamos de limosnas?—preguntó Inés para mudar de conversacion.

—No muy bien, amigas. No hay más que esto.

Y entonces puso en el suelo en el costal, descubriendo con las dos manos el fondo, que contenía una corta porción de nueces.

—Esto es todo lo que hay,—prosiguió,—y por esta gran cantidad he tenido que llamar á diez puertas.

—El año es malo, fray Gallino, y cuando hay que andar á pleitos con el pan, es preciso escatimar lo demás.

—¿Y para que vuelva la abundancia qué se hace, buena mujer? Limosna. ¿No sabe usted aquel milagro de las nueces que sucedió años hace en un convento nuestro de la Romana?

—No por cierto: cuentelo usted... fray Gallino.

—Pues ha de saber usted que en aquel convento había uno de nuestros religiosos que era un santo, y se llamaba el padre Macario. Un día de

dado... Buen sermón me ha echado hace poco el jefe del gobierno. ¡Habrás visto reaccionario como él...! ¡No, pues conmigo se divierte! Si vuelve á llamarle le recuerdo lo que dijo el Sr. Portuondo en las difuntas Cortes. En el Congreso no es lícito atacar ciertas cosas; pero en las Academias y en los Ateneos no hay nada indiscutible...»

Buen cuadro. Pero el Sr. Cánovas tiene una manera sencillísima para salir del atolladero de las dos presidencias.

Confíe la del Consejo de ministros al señor Pidal, y verá cuán fácilmente se entien- de este con el presidente del Ateneo.

Más difícil que esto parecía compaginar la unidad católica con la libertad de cultos, y el Sr. Pidal lo ha hecho con solo alargar la mano á una cartera.

Que vale seis mil duros, casa y coche. Pero esto es lo de menos para el Sr. Pidal; que no vende él sus opiniones por semejantes bagatelas.

San Felices de Buelna, que se solicitará en el término de 15 días.

—La plaza de médico titular del Ayuntamiento de Miera, dotada con la asignación anual de 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres del distrito, pagadas por trimestres vencidos.

El juzgado de esta capital llama á los herederos de D. Nicolás Oruña y Miranda, natural del Puerto de Santa María, que falleció el día 11 de Octubre último.

El día 1.º y siguientes hasta el 19 inclusive de Febrero próximo, pasarán á domicilio los cobradores D. Romualdo Balbás, don Eugenio Lavalle, D. Sebastian Delgado y don Eusebio Pellon, á hacer efectivas las contribuciones territorial é industrial y el impuesto equivalente á los de la sal correspondientes al tercer trimestre del actual año económico.

Para el cambio de nombre de la calle de Santa Úrsula, solicitado por la superiora del convento de las Ursulinas, propone la comision correspondiente al ayuntamiento que se denomine de la *Esperanza*.

A las ocho y media de la mañana del 24 de este se declaró un violento incendio en la fábrica de conservas alimenticias de Burceña de Bilbao, perteneciente á D. José María de Escariz, la cual quedó al poco tiempo convertida en escombros, sin que afortunadamente haya desgracia alguna personal que lamentar.

Créese que el incendio haya sido casual.

Hace unos días que el Sr. Cagigal, quími- co de este municipio, ha venido practican- do el análisis de grandes cantidades de leche de vacas que se expende en esta capital, y, según el informe de tan ilustrado funcio- nario, parece ser que son muchas las leche- ras que mezclan aquel líquido con agua.

El juzgado de Ramales exhorta y ruega á las autoridades civiles y militares; así como á la policía judicial, practiquen cuantas diligencias les sugiera su celo para recuperar las alhajas sustraídas de la ermita de Quintana, y de la iglesia de Cañedo, en el Valle de Soba.

Los poseedores de los objetos robados se pondrán á disposición del juzgado.

El vapor-corro *P. de Satriástegui* es el designado para salir de este puerto el día 20 de febrero próximo para la Habana.

Des de ayer se paga por el Banco de San- tander el cupon de 1.º del actual, correspon- diente al 4 por ciento perpétuo interior.

Como prueba de lo que se propaga por el mundo la religion cristiana, diremos que la obra de la Santa Infancia ha bautizado en 1883, solo en Patagonia, Estados Unidos de América y Australia, la elevada cifra de 480.000 niños, de los cuales 90.000 se están educando en la doctrina católica por los misioneros.

Continúan con gran actividad en S. Fran- cisco de California los trabajos para la edifi- cación de la nueva iglesia del convento de dominicos, cuyo presupuesto es de pesetas 1.000.250.000, que ya tienen reunidos.

Han sido nombrados:
—Oficial primero de Fomento en este Gobierno, D. Ricardo Nores.
—Y Oficial segundo de la misma seccion D. Salvador Argos.

Se ha prorrogado el plazo hasta nueva orden para adquirir, sin recargo, las cédu- las personales.

Segun un cuadro publicado por la *Revue générale des chemins de fer*, el movimiento diario de trenes salidos de Londres, llega al considerable número de 2.200. de estos trenes, 1.600 salen desde por la mañana hasta las once de la noche; 1.750 sirven los arrabales y tienen un recorrido que no excede de 40 kilómetros.

Entre los 450 restantes, cuéntanse 15 que ponen á Londres en comunicacion con Escocia y con Irlanda, y 16 con los puertos de embarque para el continente.

La mayor parte del tráfico se hace en la de Liverpool-Street Station, con 321 trenes cada 24 horas.

Las estaciones de Victoria y Broad Street expiden respectivamente 312 y 395.

Es necesario advertir que el movimiento Han sido dadas de decomiso 16 docenas de huevos, que se intentó introducir sin el correspondiente pago de consumos.

Del 26 al 29 del corriente llegará á nues- tro puerto el vapor *Venezuela* del marqués de Campo.

Anuncian de Nueva-York una nueva per- turbacion atmosférica de una energía que podrá llegar á ser peligrosa, y que alcanza- rá á la Gran Bretaña y Noruega entre el 22 y 24. Otra perturbacion que llegará á Fran- cia seguirá dentro de dos días.

En la casa nueva del Suizo se han emplea- do unos 22.000 cristales, entre ellos 2.386 de diversos colores.

De conformidad con lo propuesto por la sagrada congregacion de Roma, Su Santia- dad Leon XIII ha ordenado que las fiestas de la Purísima Concepcion y de San José, elevadas hace poco al rito doble de prime- ra clase, figuren en lo sucesivo entre las más solemnes, y que en el ceremonial de los obispos se coloquen entre el número de las en que los arzobispos revisten el pálio y los obispos acostumbran á celebrar con toda solemnidad.

Dos criadas de servicio han sido multa- das por arrojar basura á la vía pública.

Ayer volcó un coche en la carretera de Peña-Castillo por haber abierto el peon caminero una zanja en la misma.

En la plaza de la pescadería dos mujeres promovieron un fuerte escándalo, que se apaciguó con la intervencion de la autori- dad.

Un joven causó ayer una lesion á otro, arrojándole á propósito una piedra.

La alcaldía puso ayer en libertad siete mujeres que habia detenido la noche ante- rior.

Un perro de Terranova causó ayer una lesion á una niña de once años, arrojándose sobre la misma.

Por la Sucursal, en esta ciudad, del Ban- co de España, se pagan desde ayer los tí- tulos de 4 por 100 amortizable, amortizados en el último sorteo, y las cupones de igual clase de valores, vencidos en 1.º del corrien- te, presentados en esta Sucursal por parti- culares, hasta el día 3 de este mes, así como tambien los cupones de 4 por 100 per- pétuo interior, presentados en la Delegacion de Hacienda de esta provincia hasta la fá- ctura número 41.

Dice un periódico de Bilbao:
«Los batallones de cazadores que forman la vanguardia del ejército del Norte, reci- bieron hace dos ó tres días la orden de estar dispuestos á emprender la marcha, no sabe- mos si para volver á sus anteriores arcanton- namientos ó para empezar el paseo militar proyectado por el general Pavía.
Dichas fuerzas no se habian movido aun aun ayer de Vitoria y sus inmediaciones.

Algunas personas que tienen necesidad de madrugar para atender á sus obligacio- nes, nos encargan roguemos al Alcalde de esta ciudad, dé las órdenes convenientes á fin de que los faroles del alumbrado público no sean apagados hasta tanto que los albo- res del día hagan innecesario el gas.

Así se evitará que las citadas personas madrugadoras vayan por la calle como ca- mina el ciego: á tientas.

En los partes dados á la Alcaldía se regis- tra uno por maltratar un industrial de esta ciudad, á un niño de nueve años.

BOLSA DE MADRID.		
VALORES PUBLICOS	ULTIMS. PRECIOS	
	del 24.	del 0.
3 por 100 interior....	0 75	06.00
4 por 100 exterior...	59.90	06.00
4 por 100 exterior...	»	»
2 por 100 exterior...	»	»
Carreteras de Agost...	»	»
Id. Marzo 1855.....	»	»
Id. de Julio.....	»	»
Obras públicas 1.º j.º.	»	»
Deuda del per.....	»	»
Sextas part. par.	»	»
D.º am. al 4 por 100...	73.50	00.00
Obras sobre aduana...	»	»
B. H. I. de Cuba.....	94.00	00.00
Sisas ayunt.º de M...	»	»
Obras municipales...	»	»
Id. emp. municip.....	»	»
Céd. H. 7 por 100 ...	»	»
Id. id. 6 por 100.	»	»
Id. id. 5 por 100.....	00.00	»
Billetes H. 6 por 100.	00.00	»
<i>Bancos y sociedades de crédito.</i>		
Banco de España (pu- blicado).....	269.00	00.00
Id. id. (no publicado).	116.00	»
Id. Hipotecario.....	»	»
Londres, á 90 días fecha.....	47'35	
Paris, 8 días vista.....	4'94	

PROPAGANDA CATÓLICA
POR
D. FÉLIX SARDA Y SALVANI,
PRESBITERO
DIRECTOR DE LA REVISTA POPULAR.

Con el título general de PROPAGANDA CATÓLICA se han empezado á publicar coleccionados los opúsculos del Director de la *Revista Popular*, y de ellos hay en venta el *tomo primero*, que contiene los cien libritos dados separadamente á luz estos últimos años con el lema comun de *Biblioteca ligera para el uso de todo el mundo*.
Forma la *Biblioteca ligera* así coleccionada, un grueso volumen en 4.º, de más de 600 paginas de esmerada impresion elzeviriana, con iniciales y viñetas de adorno, á fin de que (con una lujosa encuadernacion en percalina con hermosas planchas doradas que se haa hecho á propósito, pueda servir para aginaldos, premios de colegios y escuelas católicas, recuerdos de primera comunión, etc., etc.
Su precio es de 16 rs. en rústica. En percalina y planchas doradas, 24. Con la misma encuadernacion y canto dorado, 30 rs. Franco de porte por correo en toda España, excepto el sello de certificado, que cuesta 3 rs.
Los pedidos deberán dirigirse á D. Miguel Casals, *Librería y Tipografía Católica*, colle del Pino, número 5, Barcelona. Tambien se vende en la Librería de D. Antonio Perez y Compañía, calle del Puente, desta ciudad.
En los demás puntos en casa de los señores corresponsales de esta *Librería y Tipografía Católica*.
6-6

DOÑA MANUELA ALONSO
de 31 años de edad, castellana, desea encontrar en esta capital casa donde servir como ama de gobierno. En la calle de Carbajal, primero, tienda, daran razon.
3-2

HIGUERA Y BLANCHARD
antiguos socios de la casa
VIUDA DE PAZ Y COMPAÑIA.
Blanca, 17.
Géneros del reino y extranj ros. Noveda- des.
Especialidad en ropas blancas finas para señoras.
Equipos para novias y trajes para niñas.
Camisería, corbatería y géneros de punto de todas clases y precios. Abanicos, libros de misa, sombrillas bordados y encajes.
Alfombras, tapicería, mantas y lencería.

LA GRAN BRETAÑA.
Es el almacén que mayor surtido presenta en esta capital en camas, cunas y colchones de muelles.
SIN FIADOR.
Máquinas de coser de todos sistemas y modelos, camas inglesas y de Victoria, colchones de muelles de tela y hierro.
á 10 reales semanales.
10 POR 100 DE DESCUENTO AL CONTADO
hilos, sedas, agujas, aceite y piezas sueltas.
SANTANDER BLANCA, 38.

Imprenta Católica, Puente, núm. 1.º

FINANCIERA Y BOLSIN.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR).
Madrid 25 (1-20 mañana).—Anoche á última hora celebró una larga conferencia con Cánovas, D. Manuel Silvela, quien parece ha manifestado al presidente del Consejo que tampoco puede aceptar la embajada de Paris, porque compromisos de familia le impiden aceptar ningun cargo que le obligue á trasladar su domicilio fuera de Madrid. Dicen que por último ha aceptado á condicion de que será por poco tiempo.

BOLSIN.

4 por 100 interior.	
Al contado.....	60'90
Fin de mes.....	60'80
Proximo.....	00'00
Amortizable.....	73'50
Operaciones.	

Cambios.
Londres á 90 días fecha..... 47'10
Paris á 4 días vista... 4'92 1/2

Madrid 25 (10'8 mañana).—La *Gaceta* publica el nombramiento de D. Manuel Silvela, Embajador de España en Paris; el del marqués de Molins para Roma, y otros.

En la sesion que anoche celebró la sociedad de Higiene, pronunciaron notables discursos sobre la hospitalidad domiciliaria, los doctores Ortiz y Posads, que ensalzan los periódicos de la mañana.

Madrid 25 (8'30 tarde).—El señor Ministro de Fomento ha rogado al señor Alonso Martínez, y al señor Pisa Pajares que continúen en sus cargos respectivos de presidente de la Junta de Instrucción pública y Rector de la Universidad de Madrid, por merecer la confianza del gobierno. Así lo declaran los periódicos oficiosos.

Ha fallecido en Zamora el senador don Miguel Requejo y Linaros.

El Corresponsal.

Noticias

Ayer remitimos al señor presidente de la junta encargada de la suscripcion para erigir un monumento al inmortal Zumalacárregui, la cantidad de reales vellon *quinientos noventa y dos* á que asciende lo recaudado por LA VERDAD, como puede verse por el número 91 del mismo, correspondiente al día 3 de Mayo del año próximo pasado, en que quedó cerrada la suscripcion.

Sirva esto de satisfacción á los que han contribuido desde las columnas de LA VERDAD con su dádiva al objeto arriba indicado, rindiendo de este modo justo tributo de admiracion y respeto á la memoria del héroe de la causa tradicionalista.

Varios vecinos de la calle de Padilla han sido autorizados para instalar puestos de hortaliza en aquel sitio.

El Sr. Gobernador ha desestimado un recurso de alzada interpuosto por los vendedores ambulantes contra un acuerdo del ayuntamiento que les prohíbe vender sus géneros interceptando el tránsito público.

Vacantes:
—La Secretaría del Juzgado municipal de

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ANTES A. LOPEZ Y COMPANIA.

SERVICIO
PARA PUERTO-RICO, HABANA Y VERACRUZ.
SERVICIO PARA VENEZUELA, COLOMBIA Y PACIFICO

SALIDAS DE	Barcelona los días	5 y 25	DE CADA MES
	Málaga	7 y 27	
	Cádiz	10 y 30	
	Santander	20	
	Coruña	21	

Los vapores que salen los días 4 de Barcelona y 10 de Cádiz admiten carga y pasaje para LAS PALMAS (Gran Canaria), y VERACRUZ. Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinación con el ferrocarril de Panamá y líneas de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

- LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez, y Ponce.
- LITORAL DE CUBA.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas.
- AMERICA CENTRAL.—La Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.
- NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.
- SUR DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaiso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaiso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para Habana, Puerto-Rico y sus litorales, 35 duros.—De tercera preferente con más comodidad, á pesos 50 para Puerto-Rico y 60 pesos para Habana.

SEGUROS.—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

El vapor-correo

P. de Satrustegui

es el destinado á salir de este puerto el día 20 de Febrero. Más informes en Santander sus consignatarios los señores Angel B. Perez y Compañía.

VAPORES PAQUETES DE LA COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.

SERVICIO REGULAR MENSUAL

PARA MANILA.

Salen de Santander, el día 4 de cada mes.—De Cádiz, el 10 y de Barcelona el 15, y hacen escalas en Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales y Singapore. El vapor

Isla de Mindanao

saldrá de este puerto el día 4 de Febrero próximo. ADMITEN CARGA Y PASAJEROS. Los señores pasajeros encontrarán espaciosos y bien ventilados alojamientos, pues estos vapores han sido contruidos expresamente para el servicio á que se les destina. Hay baños y cuantas comodidades pueden apetecerse en los climas en que han de navegar. Consignatarios en Cádiz, señores Delegados de la Compañía Trasatlántica. En Barcelona señores Ripol y Compañía. En Santander señores Angel B. Perez y Compañía, Muelle, 36.

OBRAS DEL LICENCIADO

D. SANTIAGO JOSE GARCIA MAZO,
MAGISTRAL QUE FUÉ DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL
(hoy metropolitana) de Valladolid

Conocidas son y leídas con avidez cada día más creciente por todo el orbe católico las obras de este virtuosísimo cuanto ilustrado Sacerdote, gloria de la nación Española; esto la hecho que algunos editores extranjeros las hayan reproducido y circulen entre el público español ediciones furtivas é incorrectas, que denuncian y denunciarán siempre los herejeros del autor, propietarios, á Dios gracias, de un tesoro envidiable y envidiado, advirtiéndolo que solo son legítimos los ejemplares que lleven el sello de D. Juan de la Cuesta y el pie de imprenta de la misma casa, de la que es sucesor hoy el establecimiento tipográfico y librería católica de la Viuda de Cuesta é Hijos, en Valladolid, calle de Cantarranas, número 40.

Los precios de las citadas obras, que se hallan de venta en Santander en la administración de LA VERDAD, Puente, 16, son los siguientes:
CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA EXPLICADO, 8 reales en tela con planchas. El mismo, en edicion mayor, letra gruesa, 14 reales.
HISTORIA PARA LEER EL CRISTIANO DESDE LA NIÑEZ HASTA LA VEJEZ, ó SEA COMPENDIO DE LA HISTORIA DE LA RELIGION, (5 tomos), 45 reales en pasta española.
SERMONES predicados por el autor, precedidos de un preámbulo de Apuntes de Retórica, 16 reales en pasta española.
DIARIO DE LA PIEDAD ó Breve Reglamento espiritual dirigido á un alma deseosa de su salvacion, medioreal en cartulina.
También se hallan de venta en esta librería la Biografía del ilustre Sr. Mazo, que escribió D. Domingo Diaz de Robles, al precio de 4 reales en rústica y 6 en mediapasta.

INDICADOR DE SANTANDER.

FERRO-CARRILES DEL NORTE.

CORREOS.

SALIDAS DE SANTANDER.

Tren mixto hasta Torrelavega á las 7'40 mañana y llega á aquella estacion á las 9'25 id.
Tren-correo á las 11'05 mañana: llega á Madrid á las 7'35 de la mañana siguiente.
Tren mixto hasta Barcelona, á las 3'20 tarde y llega á aquella estacion á las 7'10 noche.

LLEGADAS A SANTANDER.

Tren mixto de Bircona, sale de aquel punto á las 6'45 mañana y llega á Santander á las 10'03 de id.
Tren-correo sale de Madrid á las 7'30 noche y llega á Santander á las 3'12 tarde.
Tren mixto de Torrelavega, sale á las 5'20 tarde y llega á Santander á las 7'05 noche.

El de Bilbao saldrá á la 1'45 de la tarde y entrará en la administracion á las 10'20 de la mañana.

El de Puerto-Rico, Habana y Veracruz, por la línea española, saldrá de aquí el 20 de cada mes y entrará los días 1.º de id. id.

El de Habana, Puerto-Rico y Veracruz, por el paquete francés, saldrá el día 22 de cada mes y entrará del 8 al 11 de id. id.

El de todos los puertos del Pacífico, saldrá el día 25 y entrará del 16 al 18 de cada mes.

REJA.—Estará abierta desde las 9 hasta las 12 mañana y de la de 4 á 6 de la tarde.

A la llegada de los correos se suspenden las operaciones de esta y de certifica los.

Certificados.—Para el correo general de 8 á 10 de la mañana.

Recogida de los buzones.—Para el correo general é interior: los de esta capital, á las 9'20 de la mañana; el de esta administracion á las 10'15 idem, y el de la estacion del ferrocarril á las 10'55 id.

SERVICIO DE BAHIA.—La Corconera.

Astillero á Santander.—A las 8 y 10 de la mañana y 1, 2-45, y 4-45 de la tarde.

Santander al Astillero.—A las 8-45 y 12 y 2, 3-30 y 5, discrecional.

Cespedon á Santander.—A las 7-45, 9-45 y 4-30.

Santander al Cespedon.—A las 8-45 y 3-30.

Santander Peleña y Puntal.—A las 7, 8-30, 11-30 y 2, 3-30.

Puntal y Peleña á Santander.—A las 7-45, 9-15, 12-15 y 2-45, 4-15.

DILIGENCIAS DE

Para Asturias, sale todos los días un coche á las 6 1/2 de la mañana de la administracion del Sr. Horga.

Para Laredo, Castro y Bilbao sale otro coche diario á las 6 de la mañana, alternando, en las administraciones de los Sres. Catalan y Horga.

Para Santoña coche diario á las 2 de la tarde.

LA PROVINCIA.

alternando, en las administraciones de los señores Quintana y Catalan.

Y para todos los puntos de la costa, hasta Bilbao, coche diario, á las 3 de la tarde, de la administracion del Sr. Catalan.

La empresa de coches LA VERDAD tiene combinacion en Guarnizo para Villacarrieto y Selaya á las horas de llegada de los trenes del Norte

LA RELIGION.

ESTUDIOS FILOSÓFICO-TEOLÓGICOS

POR

D. VICENTE SANCHEZ DE CASTRO,
LECTORAL DE LEON.

Esta obra abraza un plan completo de Religion, en el que su docto autor desenvuelve con orden y preciso encadenamiento, castizo lenguaje, claro y vigoroso raciocinio, las verdades del dogma y de la moral católica desde sus principios fundamentales, impugnando á la vez los errores y sistemas filosóficos opuestos á la doctrina revelada.

El censor de este libro, Sr. Canónigo y Rector de aquel Seminario D. José Tomás de Mazarrasa, y el Excmo. Sr. D. Saturnino Fernandez de Castro, bajo cuya aprobacion se ha publicado, recomiendan eficazmente su lectura como medio de adquirir sólida y cumplida instruccion en materias religiosas.

Forma un tomo en 4.º de 327 páginas y se vende en esta Librería Católica, Puente, 16, al precio de 5 pesetas.

ESQUELAS DE DEFUNCION.

Las personas que favorezcan esta casa (Puente, 16), con sus encargos, además de la economía y prontitud en el servicio que nos caracteriza, disfrutarán la ventaja de que se inserte gratis en el periódico la esquila ó tarjeta. Igual ventaja tendrán los que encarguen esquelas ó tarjetas de boda, etcétera, etcétera, si les conviniere.

LA VERDADERA CIENCIA ESPAÑOLA.

BIBLIOTECA ECONÓMICA.

ADMINISTRACION: CALLE DE LOS ANGELES, NÚM. 14.

BARCELONA

Esta biblioteca, fundada para resucitar autores que nunca debieran haber caído en olvido, en sus tres años de existencia, ha merecido las bendiciones de todos los prelatos y los plácemes de todos los amantes del saber. Tiene divididas sus obras en dos secciones: una castellana y otra latina.

En la seccion castellana ha publicado: obras de Fr. Tomás de Jesús, 3 to n.; de Malon de Chaille, 2 to m.; del P. Ribadeneira, 1 to n.; del P. Niernberg, 3 to n.; del P. Alvara lo, 6 to n.; del P. Guñlla, 2 to m.; de F. de Quevedo, 1 to n.; de Fr. Diego de Estalla, 5 to n.; de San Juan de la Cruz, 4 tomos; del Dr. D. Juan Huarte, 1 to n.; de Calderon de la Barca, 1 to n.; de Fr. Diego de Estalla; 3 tomos, y de Fr. Juan Interian de Ayala, 3 to m.

En la seccion latina ha editado las obras del P. Maldonado, 10 to m.; del Beato Orozco, 2 tomos del P. Ludovico Lossada, 10 to m.; del P. Francisco Suarez, y 6 to m. de *Patrologia Hispana*, padres, Saeculi IV.

Para el año próximo tiene preparadas; *Libro de la Imitacion de Cristo Nuestro Señor*, del P. Arias; *El Monserrate*, de Cristóbal de Virues, *La Retórica Cristiana*, del P. Granada; *Las Guerras de los Estados bajos*, por D. Carlos Coloma; *Las Misiones de la Compañía de Jesús en China y Japon*, por el P. Guzman; *Cartas de San Franco Xavier* y *La Guerra del Palatinado*, por Franco Ibarra.

En la seccion latina, la continuacion de la *Metafísica* del P. Suarez.

Abre, además, una suscripcion especial para la *SAGRADA BIBLIA*, que contiene: Texto latino de la Vulgata. Texto bíblico castellano del *Ilmo. Torres Amat* y notas del *Ilmo. Seo de San Miguel*, armozando y aclarando los comentarios con los trabajos conocidos ya del insigne P. Fita, de la Compañía de Jesús, y otros de renombrados autores.

Los precios generales de suscripcion son: Seccion castellana, 9 ptas. al año para los tomos en rústica y 12 ptas. para los tomos en media holandesa; Seccion latina, 22'50 ptas. rústica, al año, y 25'50 pesetas media holandesa. A los que se suscriban á ambas secciones se les abonará un 30 por 100.

Las obras sueltas castellanas, véndense á 5 rs. tomo rústica y 6 rs. media holandesa.

Las obras latinas, á 9'50 rs. tomo rústica, y 11'50 media holandesa.